



Imagen del viaducto de Monistrol (Barcelona, 1940).

MEETING POINT ASÍ COMENZÓ



# 120 AÑOS VERTEBRANDO LA ESPAÑA DEL FUTURO

EL ÁREA DE CONSTRUCCIÓN DEL **GRUPO FCC** NACIÓ EN 1900, FRUTO DE LA ALIANZA DE UN GRUPO DE CONSTRUCTORES BARCELONESES PARA LOS QUE EL CIELO ERA EL LÍMITE

**L**a Barcelona de los primeros días del siglo XX era una ciudad en plena efervescencia. Había derribado las murallas góticas que la constreñían, estaba construyendo su ejemplar y futurista Eixample (Ensanche) y crecía hacia el norte, el sur y las estribaciones de la sierra de Collserola, absorbiendo a marchas forzadas la corona de municipios vecinos. La arquitectura modernista era ya el emblema de su pujante burguesía industrial.

En ese contexto tan sugerente, el 3 de julio de 1900, nace en la ciudad catalana Fomento de Obras y Construcciones S.A. (FOCSA), el embrión de la empresa que décadas después se convertiría en Fomento de Construcciones y Contratos (FCC). En el acta fundacional de FOCSA, presentada ante el notario Josep Ferrer i Bernadas, se especifica que es una sociedad que había empezado explotando las canteras de la montaña de Montjuïc para dar a continuación el salto a la construcción de edificios e infraestructuras. Con el aval de su notable contribución al desarrollo urbano de Barcelona, la compañía se extendió por todo el país y se convirtió en gran referencia en tareas de pavimentación y adoquinado. En la década de 1960 se convertiría en pionera de la introducción en las obras de infraestructura españolas de materiales por entonces tan innovadores como el hormigón pretensado.

La nueva sociedad se constituía por un periodo de 90 años con un capital inicial de 500 millones de pesetas y saldría a bolsa, a 500 pesetas la acción, en diciembre de ese 1900. Su primer gran proyecto en aquella Barcelona en que casi todo estaba por hacer y todo parecía posible fue la construcción de cuatro de los muelles de la ciudad (los de España, Baleares, Nou y de los Pescadores) en 1901. Luego vendrían el puerto de la turística villa de Palamós, en la Costa Brava, y el sistema de alcantarillado de Barcelona. En 1909, la empresa participó en una de las principales operaciones infraestructurales de la época, la construcción del ferrocarril de Girona a Olot, clave en la vertebración de la muy dinámica Cataluña septentrional, y se encargó también de la urbanización de la Gran Vía barcelonesa. Otra aportación notable al crecimiento de Barcelona en esa primera década decisiva fue el adoquinado del Paseo del Triunfo, una larga avenida de

aspecto parisino, herencia de la Exposición Universal de 1888.

### Crecimiento sin tregua

En los años de creciente prosperidad que conducen a la siguiente Exposición Universal, la de 1929, FOCSA asumió la recolección domiciliaria de residuos sólidos y el servicio de limpieza de las vías públicas en Barcelona, construyó la estación de Francia y su propia sede social en la calle Balmes, urbanizó parte de la Rambla de Cataluña e inauguró un hotel de cuatro estrellas y más de 4.000 viviendas en el por entonces aún bastante virgen entorno de la plaza España. Aupada por su éxito local, la empresa dio el salto a otras capitales españolas. En 1932 se encargó de la construcción de una de las primeras estaciones de depuración de aguas residuales de Madrid, conocida como La China.

La Guerra Civil supuso un paréntesis forzoso para esta empresa tan comprometida con la modernización de España, sus infraestructuras y servicios. A partir de 1940, se hizo cargo de la recogida de basuras en Madrid y Zaragoza y empezó a invertir de nuevo en canteras, asegurando así el necesario suministro de piedra y mármol para sus cada vez más ambiciosos proyectos de construcción. También participó en la construcción de las fábricas de SEAT en la Zona Franca o de Pirelli en Manresa. Tanto gran parte de las ampliaciones en dirección norte del metro de Barcelona (realizadas a partir de 1949) como la base aérea de Torrejón de Ardoz (1953) o varios tramos de pavimentado de la carretera Madrid-Francia (1952) llevan la firma de FOCSA.

En años posteriores, el grupo ha asumido el desarrollo de una buena parte de los Planes Generales de Carreteras, construyendo túneles, autovías y carreteras de circunvalación urbana. También ha resultado decisiva en el desarrollo de redes ferroviarias, de metro o de tranvía, desde las conexiones de la ciudad de Madrid con su extrarradio sur a la moderna irrupción de la Alta Velocidad Española, empezando por el tramo de AVE que unió Madrid con Sevilla con motivo de la Expo Internacional de la capital andaluza.



En 1992 se constituye FCC, resultado de la fusión entre FOCSA y Construcciones y Contratos, fundada en 1944. La lista de edificios singulares que llevan el sello de la empresa es muy amplia e incluye iconos de la modernidad española como la torre de la Castellana, la torre Puerta Europa, la Caja Mágica con su célebre cobertura retráctil, el estadio Wanda Metropolitano, la sede del Parlamento de Andalucía, la torre Picasso y el Museo Oceanográfico de Valencia, el hotel W de Barcelona y un largo etcétera.

Hoy, el área de construcción del Grupo FCC es una sociedad con presencia en varios países que ingresa más de 1.700 millones de euros anuales (datos de 2020) y asume proyectos de gran envergadura en Gran Bretaña, Qatar, Arabia Saudí, Países Bajos, Rumanía, México, Perú, Panamá o Noruega. Una empresa, además, plenamente comprometida con la sostenibilidad y la responsabilidad social, como demuestra que haya sido la primera constructora en obtener el certificado de trazabilidad de gestión de residuos que concede AENOR. La suya es una trayectoria ejemplar de más de 120 años cuyo germen hay que buscarlo en las canteras de la barcelonesa colina de Montjuïc y que echó andar en el despacho de un notario en julio de 1900, cuando la España que el área de construcción del Grupo FCC ha ayudado a construir y vertebrar no era más que un proyecto utópi-



**EL ÁREA DE CONSTRUCCIÓN DEL GRUPO FCC, CON PRESENCIA EN VARIOS PAÍSES, INGRESA MÁS DE 1.700 MILLONES DE EUROS ANUALES**